

David y Goliat- Pastor Mark Stromberg



1 Sam 17:1-50 La historia es David y Goliat es muy gustada por el mundo entero, pero en muchas ocasiones esta es vista mediante el lente humano y no mediante el lente de las escrituras.

En el huerto del Edén, luego de que Adán se revela contra Dios, este se aparece a él y sus palabras hacen cambiar todo el rumbo de la creación. **Gn 3:14-15** Jesús vino de la simiente de la mujer para aplastar la cabeza de la serpiente (Satanás).

Todas las personas pertenecen a una de las dos simientes, la de la mujer (los elegidos) y la de la serpiente (los reprobados). Si estamos en Cristo nuestros pecados ya fueron juzgados en Jesucristo.

La historia de David y Goliat es la historia del conflicto entre las dos simientes y hace ver como Dios es fiel para librar y salvar a todo aquel que invoca el nombre del Señor.

Goliat → Tenía una estatura alrededor de 2.90 metros, su armadura pesada más de 45kg y su jabalina más de 8kg. Toda la nación de Israel había sido engañada por las características físicas de Goliat y vencida en sus corazones ya que caminaban por vista y no por fe. **1 Sam 17:11** Satanás no ha cambiado, sigue intentando engañarnos por medio de la vista.

Saúl tenía las características físicas para pelear contra Goliat, pero espiritualmente se encontraba muerto, por lo que fue rechazado por el Señor para ese momento. Tenía más en común con la simiente de la serpiente que con la de David y se encontraba temeroso y dudando.

Goliat había pasado 40 días (tiempo de prueba) burlándose del ejército de Dios y de Dios mismo.

1 Sam 17:26 David vio la situación a través del lente de la fidelidad del Dios de pacto, camino por fe, con un corazón vivificado por el Espíritu Santo y una fe basada en el conocimiento de la Palabra de Dios. David fue el primero en entender la situación mediante una cosmovisión diferente y saber de dónde venía su ayuda.

David tuvo que enfrentarse a 3 Goliats

- El hermano, Eliab: despreció a David por su aspecto.
- El rey Saul: su confianza estaba en el entrenamiento militar y su tecnología.
- Goliat: despreció a David e incluso se ofendió al ver que este era joven y sin preparación.

Las palabras de David a Goliat son un contexto bíblico para entender lo que Dio estaba haciendo. **1 Sam 17:45-47**

La salvación empieza y termina en el Señor; no tenemos ninguna parte en ella, es solamente por Su gracia. Así mismo, los beneficios de la gracia de Dios se reciben por la fe solamente y la fe debe estar en Cristo solamente. Todo esto para la gloria de Dios solamente.

La debilidad de David y su victoria nos señala directamente la muerte de Jesús en la cruz.

Todas las personas importantes de la historia veían a David por su debilidad, esto nos recuerda que los incrédulos siempre rechazarán la verdad de Dios y seguirán mostrando el mismo desprecio por Jesucristo y el mensaje del evangelio.

Es en la ofensa de la cruz que encontramos nuestra salvación y consuelo, en donde todos nuestros pecados fueron juzgados y condenados. Y es por ella que aun en nuestra lucha contra el pecado, podemos tener la seguridad de venir ante Dios y ser vistos perfectamente obedientes como Jesús lo fue.

¿En dónde está nuestra fortaleza y nuestro consuelo; en la espada y la preparación o en Jesucristo? **Sal 20:7**

¿Se extingue nuestra fe ante las burlas de quienes desprecian o se burlan de Jesucristo? ¿Buscamos la gloria de Dios o la nuestra? **Ap 18**

Estamos en un mundo que busca marginalizar nuestra fe y el conocimiento del hijo de Dios, pero en medio de este mundo superficial debemos encontrar nuestro consuelo en Jesucristo crucificado y su fidelidad.

Los dos hijos pródigos- Maynor Mora

Lc 15:11-32 En esta parábola hay dos hermanos, y cada uno de ellos representa una manera diferente de estar alejado de Dios y de buscar la entrada en el reino de los cielos.

Al pedir el hijo menor su herencia hacía ver que quería las cosas de su padre, pero no a su padre. Su relación con él era solo un medio para poder disfrutar de sus bienes. A pesar de esto el padre entrega la herencia y soporta con paciencia esta terrible pérdida de honor y el rechazo. A este hijo prodigo le mueve el orgullo sin importarle nadie más; es un desagradecido y exige privilegios sin responsabilidades. Al juntar toda la herencia e irse lejos, el prodigo rompe el lazo con su comunidad.



Cuando el hijo menor hubo malgastado toda la herencia, no se fue inmediatamente a casa por que al hacerlo debía soportar el desprecio de su hermano y enfrentarse a su ruptura con el pueblo.

El pródigo debió pasar un proceso incluso apacientando cerdos (animal repugnante para su cultura) para considerar volver a casa. No obstante, al decidirlo no lo mueve el arrepentimiento, sino su hambre física. Prepara un discurso cuidadosamente pensado para manipular a su padre para que confiara y respondiera por él una vez más y le permitiera ser aprendiz con el fin de restituir el daño causado.

El pródigo todavía no entiende la naturaleza de su pecado. Piensa que se trata del dinero perdido y no del corazón roto de su padre. Espera salvarse sin ayuda al trabajar y pagar la deuda, mostrando una supuesta humildad.

Sin embargo, las cosas no salieron como el hijo lo pensaba y contrario a todas las normas del patriarcado, el padre corre a reconciliarse con su hijo, movido a misericordia y asume la vergüenza y la humillación (representación de Jesús, quien dejó su trono para pagar un precio por salvarnos, asumiendo la humillación).

El amor expresado por el padre lleva al hijo a una expresión genuina de arrepentimiento.

El padre no espera que el hijo pague su deuda sino que le recibe así como se encuentra, cubre su desnudez y lo restituye en sus funciones familiares.

El enojo y la amargura que muestra el hermano mayor ante el gozo del padre hace ver que este también se encontraba perdido y muerto. Los hermanos mayores creen que, si viven una vida buena, Dios está obligado a darles un camino de rosas.

La negativa del hijo mayor para entrar en la fiesta humilla a su padre, sin embargo, este por segunda vez actúa de forma inesperada y sale a rogarle que entrase.

El hermano mayor en la parábola ilustra el camino de la moralidad religiosa. Los fariseos del tiempo de Jesús creían que, aunque eran el pueblo escogido de Dios, solo podían mantener las bendiciones y recibir la salvación final a través de una obediencia estricta de la Palabra de Dios.

Este hijo mayor escoge ser maleducado, acusa a su padre de favoritismo, desprecia a su hermano, le consume la envidia, la amargura, el orgullo, el sarcasmo, la ira, el resentimiento, el egoísmo, la tacañería, el autoengaño y justifica sus acciones como una búsqueda virtuosa del honor. Es un juez frustrado de su hermano.

No son los pecados del hermano mayor los que crean una barrera entre él y su padre, sino el orgullo que posee en su buena conducta; es su rectitud la que le impide compartir el banquete con el padre.

Si, al igual que el hermano mayor, creemos que Dios debe bendecirnos o ayudarnos porque hemos trabajado tanto para obedecerle y ser una buena persona, entonces Jesús puede ser nuestra ayuda, nuestro ejemplo e incluso nuestra inspiración, pero no es nuestro salvador. Estamos haciendo de nosotros mismo nuestro propio salvador.

Estar en la mesa del banquete es sólo por gracia; ambos hijos estaban perdidos y ambos necesitaban un salvador.

ANUNCIOS

☀ Servicio domingo 15 de abril, mañana: **Mujeres bajo la gracia** (Lilliana V)

🌙 Domingo 15 de abril, tarde: **Éxodo** (Shirley C)

👨‍🍳 Cocina del martes 17 de abril: **Escudo de fe** (Patricia J)

❖ Jueves 26 de abril: **Culto de mujeres, "Mujer verdadera"**, 7:00pm